



PPC

Programa Pedagógico
Cruzados de Schoenstatt



CRUZADOS
DE SCHOENSTATT



La espiritualidad de Schoenstatt tiene como centro y fuente de vida la Alianza de Amor con María en el Santuario, que es una renovación original y concreta de la alianza bautismal. A través de la Alianza de Amor, María quiere cobijar y educar a sus aliados como hombres nuevos –a imagen de Cristo– para ser enviados al mundo como apóstoles del Reino de Dios. A su vez, quien se consagra a María, busca tener un contacto vivo y permanente con Dios y quiere hacerse responsable de vivir su fe en medio del mundo.

La espiritualidad de Schoenstatt tiene tres dimensiones esenciales en cuyo conjunto se expresa la manera de vivir concretamente la Alianza de Amor:

- 1 ----- La Alianza de Amor nos educa en la fe que lleva a buscar de manera activa la voluntad de Dios en los acontecimientos de la vida, y a responderle de modo filial y eficaz. A esta fe, el padre José Kentenich, fundador del Movimiento de Schoenstatt, la llamó **fe práctica en la Divina Providencia**.
- 2 ----- La Alianza de Amor nos invita a **entregarnos a María como sus instrumentos** y a **dejarnos educar y guiar por Ella** para contribuir de forma dinámica y fecunda en la construcción del Reino mariano del Padre.
- 3 ----- Por último, la Alianza de Amor se concretiza en el despliegue de una **santidad de la vida diaria** que une de modo armónico fe y vida. Se trata de la armonía querida por Dios, y hondamente afectiva, que se expresa en la vinculación del hombre a Dios, a las personas, a las cosas y al trabajo en todas las circunstancias de la vida.

El PPC tiene como objetivo el desarrollo vital de la Alianza de Amor a partir de cuatro dimensiones fundamentales:

- En la relación de la persona **consigo misma**.
- En la relación de la persona con **el prójimo**.
- En relación de la persona con **el mundo y su quehacer**.
- En la relación de la persona con **Dios y el mundo sobrenatural**.

Este entramado de relaciones es denominado por el padre José Kentenich como “**organismo de vinculaciones**”, en cuyo centro se encuentra Cristo, en Alianza con el ser humano y en unión con María.

En coherencia con las dimensiones fundamentales, en las que está incorporado orgánicamente el aspecto religioso, se propone el trabajo con **doce actitudes valóricas** como herramientas de apoyo a la vida de fe en la preadolescencia (9 a 12 años aprox.):

CONSIGO MISMO

1) Descubro la riqueza de mi propia originalidad.

Queremos descubrir la riqueza original que Dios nos regaló para desarrollar auténticamente nuestra propia personalidad.

2) Reconozco la nobleza de mi cuerpo y mis sentimientos.

Estamos llamados a descubrir nuestro vasto mundo interior con sus anhelos, afectos y sentimientos y a reconocer nuestro cuerpo como un don de Dios.

3) Me juego por entero en cada acción.

Somos capaces de motivarnos desde nuestro interior en las acciones que emprendemos, de tomar iniciativas propias y de entregar lo mejor de uno mismo en toda circunstancia.

EL PRÓJIMO

4) Valoro y respeto a cada persona.

Afirmamos la dignidad de todas las personas pues en ellas reconocemos la presencia de Cristo, por ello cultivamos una especial preocupación por los más vulnerables.

5) Comparto mi alegría y amistad.

Como cristianos nos sentimos llamados a ofrecer una amistad sincera y a compartir con alegría nuestros talentos y capacidades.

6) Tomo iniciativas para servir.

Estamos atentos a las necesidades de aquellos que nos rodean y de ayudar desinteresadamente a quienes lo necesiten.

EL MUNDO Y SU QUEHACER

7) Amo y protejo a la creación.

Vemos la huella de Dios en todo lo creado, por eso nos interesamos y visitamos la naturaleza con frecuencia. En ella nos sentimos a gusto y nos preocupamos de cuidarla.

8) Trabajo para construir un mundo mejor.

En nuestro trabajo y estudio, somos conscientes de que estamos colaborando con Dios en la tarea de mejorar la humanidad, por eso lo realizamos con amor y responsabilidad.

9) Cuido y empleo las cosas con responsabilidad.

Agradecidos de las cosas que Dios nos da, nos esforzamos por cuidarlas y usarlas adecuadamente como instrumentos para el bien común.

DIOS Y EL MUNDO SOBRENATURAL

10) Soy amigo de Cristo en su Iglesia.

Como discípulos y miembros de su Iglesia, estamos abiertos a la amistad que Jesús nos regala y a aprender de su ejemplo.

11) Amo y sirvo a María.

Nos reconocemos hijos de María, nuestra Madre y, así como Jesús, nos dejamos educar por ella. Ponemos además a su disposición todas nuestras capacidades, para servirla como Reina, en la construcción del Reino de Dios.

12) Respaldo todo lo que hago con oración.

Por medio de la oración queremos aprender a mirar día a día, nuestra vida y la de los demás, con los ojos de Cristo.



El desarrollo del PPC se despliega desde la pedagogía de Schoenstatt, a través de un gran juego educativo, adecuado a las características propias de la preadolescencia.

Esta dinámica pedagógica posee **ciertas características que integran su atmósfera:**

- Su captación y elaboración como vivencia religiosa se da progresivamente.
- Posee una vertiente personal y una comunitaria.
- Su desenvolvimiento es a través de ejercicios de libertad y liderazgo.

CAPTACIÓN Y ELABORACIÓN PROGRESIVA

La vivencia de la Alianza de Amor, que comienza en la juventud, se extiende hasta la adultez como un auténtico programa de vida cristiana en clave de alianza. El PPC es **una ayuda y un complemento a la recepción de los sacramentos propios de la Iniciación Cristiana** (bautismo, eucaristía y confirmación), particularmente la Primera Comunión y el sacramento de la Reconciliación que se realizan, por lo general, en torno a esta edad.

A partir de lo anterior, el PPC está constituido por **cuatro etapas**, íntimamente relacionadas entre ellas, que buscan guiar progresivamente la vivencia religiosa, cada vez más profunda, de la Alianza de Amor con María:



PROFUNDIZACIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA

Para la necesaria profundización de cada una de las “etapas de conquista” existen **tres instancias principales**, de índole personal y comunitaria, en las que se busca plasmar la personalidad humana y religiosa en un estilo de vida propio:

1 PROGRESIÓN PERSONAL

Se centra en ayudar al cruzado a desarrollar la motivación interna para hacerse cargo de su propio desarrollo de fe; progresar en la dirección general de los objetivos educativos de cada “etapa de conquista”; y reconocer los progresos realizados. A su vez, la Progresión Personal es evaluada por medio de actividades globales que integran las cuatro dimensiones fundamentales.

El Plan de Adelanto es la herramienta principal utilizada para apoyar esta instancia. Se basa en un conjunto de objetivos educativos preparados para cada “etapa de conquista”, establecidos de acuerdo con los conocimientos, habilidades y actitudes que cabría esperar razonablemente de un cruzado al final de cada etapa.

2 ENCUENTROS

Son la instancia comunitaria más permanente durante el año, por lo general son encuentros semanales. La participación periódica brinda la oportunidad de conocer y apropiarse de la cultura y atmósfera propia de los Cruzados de Schoenstatt y desarrollar un sentido de pertenencia. En la medida en que el cruzado se va familiarizando descubre que también puede contribuir a la misma.

Desde los encuentros se anima al cruzado a vivir semana a semana, aquello que aprende y descubre, en los distintos ámbitos de su vida (familia, colegio, ciudad, etc.).

3 CAMPAMENTOS

Por sus condiciones únicas, los campamentos son una instancia privilegiada para el desarrollo personal y comunitario de los cruzados. A través de la construcción de una comunidad, en estrecho contacto con la naturaleza, los cruzados tienen la oportunidad de aprender a trabajar juntos, tomar decisiones, asumir responsabilidades, crecer en independencia y autonomía, y ganar confianza en sus propias habilidades.

La rica atmósfera religiosa que suscita el encuentro con Dios en la naturaleza hace de los campamentos la mejor instancia para evaluar, junto con los cruzados, su preparación para conquistar una nueva etapa.

1 PROGRESIÓN PERSONAL

2 ENCUENTROS

3 CAMPAMENTO



**PROFUNDIZACIÓN
Y CONQUISTA DE
CADA ETAPA**

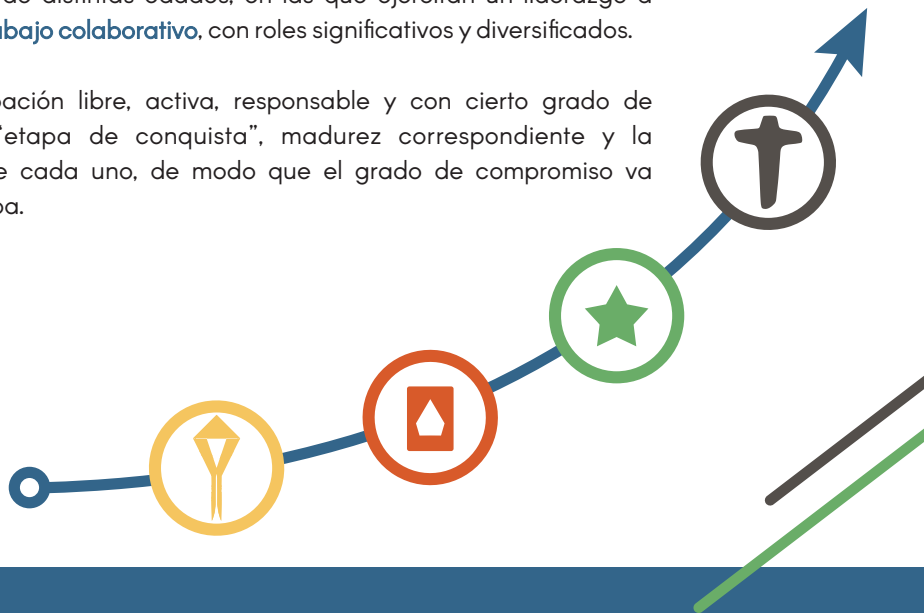
EJERCICIO DE LIBERTAD Y LIDERAZGO

El tipo de liderazgo cristiano que se busca desarrollar en los cruzados es a imagen de lo que el padre Kentenich denomina como “**el hombre nuevo**”, como una realización original del hombre nuevo en Cristo. Se trata de aquella persona que, dejándose transformar por la Alianza de Amor, posee las siguientes características:

- **ES UN HOMBRE LIBRE.**
Es la persona que sabe decidir y actuar “desde dentro”, realizando lo decidido.
- **ES UN HOMBRE COMUNITARIO.**
Es la persona que se abre en el amor a la persona y las necesidades de los demás. En él habita un fuerte sentido de solidaridad.
- **ES UN HOMBRE FILIAL.**
Es la persona que sabe unir armónicamente Dios y mundo y por ello en las cosas, en las personas que lo rodean y en su vida en general, descubre el rostro de Dios, su amor y conducción como Padre.
- **ES UN HOMBRE APOSTÓLICO.**
Es la persona que se sabe agente activo y creador de historia.
- **ES UN HOMBRE MARIANO.**
Es la persona que tiene por ejemplo a María y que, al dejarse educar por Ella, brota de su interior la luz de Cristo.

Los Cruzados de Schoenstatt son una comunidad heterogénea, donde conviven varones preadolescentes de distintas edades, en las que ejercitan un liderazgo a través de un **sistema de trabajo colaborativo**, con roles significativos y diversificados.

Se trata de una participación libre, activa, responsable y con cierto grado de conducción, según su “etapa de conquista”, madurez correspondiente y la perspectiva de interés de cada uno, de modo que el grado de compromiso va aumentando en cada etapa.





CRUZADOS
DE SCHOENSTATT

Padres de Schoenstatt, Revisión 2020